RESEÑAS

REVISTA PRETIL 10: AMBIENTAR LA CIUDAD
Enero – Marzo 2006
Instituto de Investigaciones y Proyectos Especiales
Universidad Piloto de Colombia

La revista PRETIL, INVESTIGAR PARA HACER CIUDAD de la Universidad Piloto de Colombia, se viene publicando hace cerca de dos años y fue indexada por Colciencias recientemente, tiene como fin propiciar un espacio de discusión y de divulgación de investigación científica sobre la ciudad. Presentamos esta reseña como una forma de reconocimiento a la revista Pretil por el importante aporte a la reflexión e investigación sobre temas urbanos que viene desarrollando en sus 10 números.

El último número de la revista, dedicado al tema ambiental urbano, hace especial énfasis no sólo en la importancia que tiene el ambiente en el desarrollo urbano sino que además considera las representaciones y la percepción de los habitantes sobre los ambientes naturales, así como los procesos sociales y organizativos que emergen alrededor de los elementos ambientales de las ciudades.

En el contenido específico, se tiene en primer lugar un artículo del profesor Pablo Páramo titulado "Apreciación del paisaje natural y construido", el cual presenta resultados de una investigación con el mismo nombre. En tal estudio se hace una exploración acerca de los lugares favoritos para diferentes tipos de personas que habitan la ciudad, así como las razones para preferir tales lugares. Reflexiona sobre la incidencia del ambiente en el bienestar psicológico, las representaciones que se dan entorno a él, la apreciación del paisaje y los factores que inciden en la modelación de las preferencias y conceptos en torno a paisajes naturales y construidos. Las conclusiones del estudio muestran una preferencia por los paisajes naturales, evidencia nuestra orientación hacia la naturaleza con claras preferencias por paisajes con vegetación y agua, así como la influencia de tales preferencias en la apreciación de los ambientes construidos mostrando inclinación hacía paisajes urbanos que incluyan vegetación.

Siguiendo con estudios relacionados con la incidencia del ambiente en la vida de la población, Ángela María Reyes en su artículo titulado "La comunidad en defensa de los humedales" nos muestra dos interesantes y contrastantes experiencias de organización comunitaria en torno a la defensa de uno de los más preciados tesoros ambientales de Bogotá: sus humedales. Por una parte el humedal de Córdoba, por el cual sus vecinos han implementado acciones legales y culturales para su defensa. El humedal ha generado un gran sentido de pertenencia en los habitantes del entorno, al punto de utilizar vías organizativas para evitar que el humedal se convierta en un parque de recreación activa integrado a la red de ciclorutas, para preferir preservar su carácter natural y permitir una recreación pasiva y contemplativa. El humedal de Conejera por su parte, ha provocado procesos organizativos mucho más complejos, en tanto sus habitantes han tenido que luchar arduamente por su conservación, gestando procesos de educación y gestión ambiental. La población ha buscado proteger el humedal de intereses inmobiliarios formales e informales, de particulares que utilizaron como relleno de escombros y que en efecto lo deterioraron, e incluso de intervenciones estatales en materia de infraestructura

vial. Es paradójico que en ambos casos la comunidad ha optado por defender los humedales de intervenciones estatales. Defienden el capital natural de la ciudad de quien debería ser el abanderado de su protección, es así como actualmente la comunidad actúa como veedora de las decisiones del distrito.

Germán Camargo, en su artículo "Cerros, desarrollo urbano y políticas públicas en Colombia" propone una interesante reflexión en torno de otro de los tesoros ambientales que nos quedan en las ciudades. Los cerros representan el principal patrimonio ambiental y paisajístico de las ciudades. Esta condición, de ser el último elemento valioso en términos ambientales y paisajísticos, ha generado una serie de representaciones y transformaciones territoriales que han determinado su deterioro.

Tal como lo expone Germán Camargo, los cerros han sido tradicionalmente ocupados por estratos muy altos o muy bajos y por equipamientos públicos masivos, en el primer caso como mecanismo de segregación y diferenciación social por parte de los estratos más que son capaces de asumir los mayores costos de urbanismo y construcción que representa. Los estratos bajos por su parte asumen el costo de vivir en alto riesgo, en un suelo degradado y sin servicios, en este caso por la precariedad de sus ingresos. La administración opta por ubicar en los cerros los equipamientos que no localizó oportunamente en la ciudad y que nadie quiere tener al lado, como rellenos sanitarios y equipamientos de bienestar social. El Estado asume el mayor costo de construcción y urbanismo compensado con un menor costo del suelo y por supuesto el menor costo político.

Según este autor, la intervención en los cerros no deja de ser contradictoria, aparte de insertarse en las políticas ambientales conservacionistas, políticas de seguridad y localización de equipamientos de bienestar social, no ha sido clara y articulada con una política de control a la formación de asentamientos informales articulada con mecanismos de alivio a la pobreza, situación que ha representado históricamente la principal causa de deterioro de los cerros periurbanos. Así mismo se ha desaprovechado un potencial manejo de los cerros periurbanos en políticas de turismo, telecomunicaciones, educación, minería, forestal y seguridad alimentaria, entre otras.

El siguiente artículo de Henry Granada, titulado "La calidad ambiental del centro de educación medioambiental el Topacio de Parque Farallones: Perspectiva psicológica" aborda también la valoración de escenarios ambientales desde la perspectiva sicológica mediante la presentación de resultados de su Investigación. El estudio reseñado en el artículo busca analizar la valoración de los visitantes y funcionarios del Centro de educación medio ambiental El Topacio del parque Farallones, en términos de su calidad ambiental con el fin de proponer alternativas de intervención y gestión ambiental. Confirma la tendencia de las personas a preferir ambientes con agua y abundante vegetación y el bienestar psicológico y la salud mental que representa.

El estudio plantea una serie de consideraciones en torno a la relación entre el ser humano y la naturaleza. De acuerdo con sus resultados, el parque genera en sus visitantes y funcionarios sensaciones de paz, tranquilidad, entusiasmo y alegría. De tal modo, no sólo se percibe que la naturaleza es importante para la salud física sino que además tiene incidencia en el bienestar psicológico de las personas fundamentada en sensaciones de libertad cognitiva, evasión, experiencia de lo natural, conexión con el ecosistema, crecimiento personal, desafío, socialización, salud y autocontrol.

En la misma línea Oscar Navarro Carrascal reseña en su artículo “Representación social del agua y de sus usos” algunos resultados de investigación. El análisis se centró en un interesante territorio de profunda significación en Colombia: la Sierra Nevada de Santa Marta en donde se comparten diferentes culturas y a su vez diferentes visiones sobre el territorio y los recursos naturales.

El estudio compara las representaciones sociales sobre el agua y su uso en tres grupos de población de la Sierra Nevada de Santa Marta: campesinos, indígenas y citadinos. Cada uno de estos grupos tiene una relación diferente con la naturaleza y el territorio. Los indígenas tienen una relación estrecha y existencial con su territorio y con los recursos naturales, y un vínculo “mucho menos extenso con el medio urbano y menos limitado por fronteras físico administrativas.” Los campesinos, por su parte, tienen una relación productiva con la tierra, ligada además a los problemas de violencia y de permanencia de grupos armados que ha afectado el campo colombiano. Los citadinos tienen una relación abstracta y lejana con la Sierra, en general reconocen la importancia de la Sierra y de los recursos hídricos pero no se relacionan directamente con ella.

En los tres grupos el agua se asocia con una categoría existencial que se evidencia con mayor profundidad en los indígenas, en el caso de los citadinos y campesinos la representación del agua es mucho más funcional relacionada con el bienestar humano, la preocupación ecológica y las posibilidades de producción de la tierra. Según el autor, la representación que se tiene del agua determina en cierta medida la disposición para su conservación.

Resulta muy interesante ver como los estudios de la relación sicológica con el ambiente empiezan a ganar terreno en nuestro país, pues es justamente en la comprensión de esta relación donde radica la posibilidad de modificar los comportamientos ligados al ambiente por unos que se dirijan hacia el desarrollo sostenible.

Reseñado por:

Angélica Camargo Sierra.
Investigadora de la Maestría en Gestión Urbana.
apcamargo@unipiloto.edu.co

LA INVESTIGACIÓN: PROPUESTAS PARA LA FORMULACIÓN DE TRABAJOS DE GRADO EN CIENCIAS SOCIALES.

Universidad Piloto de Colombia. Ediciones Aurora. Bogotá 2006**.**
Grupo de Investigación de la Maestría en Gestión Urbana

AUTORES

Hernán Escobedo David
Sícologo de la Universidad de los Andes, Magíster en Filosofía analítica de la Universidad Nacional y en Investigación Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional. Docente de la Maestría en Gestión Urbana.

Angélica Camargo Sierra
Arquitecta de la Universidad Piloto de Colombia y Magíster en Gestión Urbana de la misma universidad. Investigadora de la Maestría en Gestión Urbana.

El objetivo de este libro es orientar a estudiantes de maestría sobre los pasos teóricos, lógicos y metodológicos, para formular el proyecto del trabajo de grado, y surge como iniciativa del grupo de investigaciones de la Maestría en Gestión Urbana con el fin de poner a disposición un instrumento de apoyo a los trabajos de grado de los estudiantes. Si bien está dirigido especialmente a los docentes y estudiantes de esta Maestría, el texto recoge debates y experiencias que pueden ser de gran utilidad a estudiantes de otras maestrías en ciencias sociales y urbanas.

Los autores inician el texto con una consideración sobre la importancia de la investigación en Colombia y la necesidad de que el sistema educativo y en especial el de educación superior, aporten considerablemente a su desarrollo.

El primer capítulo se desarrolla alrededor del concepto de teoría, ubicando la discusión en un plano que logra desmistificar en primer lugar, el sobredimensionamiento que se da en ámbitos académicos a la construcción de teorías, ilustrando con ejemplos muy claros, las diferencias entre niveles de teorías simples y complejas. En segundo lugar, y derivado de lo anterior, que no sólo los grandes científicos pueden construir teorías, sino que todos, incluidos los niños, construimos teorías diariamente, pues son las teorías las que guían nuestra acción en el medio en el que vivimos; es a partir de teorías es que tomamos las decisiones de la vida diaria. Y en tercer lugar, que las teorías científicas no se descubren sino que se construyen partiendo de teorías cotidianas, es decir, que partir de las teorías que todos construimos diariamente para guiar nuestra acción es que se construye el conocimiento científico.

De acuerdo con los autores, la única diferencia entre las teorías cotidianas y las teorías científicas, radica en que las últimas deben someterse a la crítica de la comunidad científica y son puestas a prueba de manera formal y rigurosa. Por lo tanto, son construcciones sociales susceptibles, siempre, de ser reconstruidas o modificadas gracias a la crítica y la discusión.

A continuación, el libro aborda específicamente a qué se refiere una teoría en gestión urbana e ilustra algunos ejemplos de teorías urbanas clásicas comenzando por las que abordan el origen de las ciudades, las cuales, además de ilustrar la estructura lógica de una teoría basada en hechos históricos y hallazgos arqueológicos, invita a pensar sobre el

objetivo de una ciudad y el significado mismo de ser ciudadano, concluyendo al respecto que las ciudades surgieron como una estrategia de sobrevivencia y supervivencia, es decir como una manera de vivir súper: lo mejor posible. Esta estrategia se basa en las ventajas que propone la convivencia, la necesidad de estar con otros y unir fuerzas y esfuerzos para vivir de la mejor manera posible.

Para finalizar el libro deja claro que una investigación comienza por la formulación de un problema pertinente tanto para la sociedad como para la disciplina, y es en este paso en el que radica gran parte del éxito de una investigación, entendido el éxito como la posibilidad de hacer un aporte real y útil al conocimiento y a la sociedad, o mejor, a la construcción de una teoría. En tal sentido, el libro propone una interesante estrategia de aprendizaje para la construcción de problemas de investigación pertinentes: aprender del error, es así como a partir de algunos ejemplos de problemas formulados por estudiantes se analizan sus principales errores y deficiencias.

Si bien este libro esta dirigido a un público específico puede considerarse un aporte fundamental para la investigación. Lejos de constituir una metodología de investigación en los términos tradicionales que buscan detallar los distintos pasos del investigar, este libro, a partir de un lenguaje muy cotidiano nos adentra en las cuestiones más profundas de la epistemología y nos da herramientas útiles y sencillas para abordar un proceso de investigación. Invitamos a los integrantes de la comunidad científica y académica de nuestro país a consultar este novedoso texto.

Reseñado por:

Alexandra Rodriguez del Gallego.
Directora Maestría en Gestión Urbana de la Universidad Piloto de Colombia.
alrodriguez@unipiloto.edu.co